

Galeano, la basura y el Reino de Dios

Homilía del domingo 26° Ordinario B



*Todo es desechable, cada vez generamos más basura, por eso nada es durable.
En un mundo así, cómo comprender lo de Dios?, que es para siempre y que nosotros,
que somos hijos de Dios no somos desechables y estamos llamados a la eternidad.
Leer Marcos 9, 38-48*

1. Introducción

Cuando reflexionaba acerca del Evangelio recordé un texto que había leído no hace mucho, que quería compartirlo con ustedes. El texto es de Eduardo Galeano, no si alguna vez lo escucharon...? Es un autor uruguayo, que siempre tiene reflexiones muy medulosas y que dice más o menos esto:

2. La Basura

"Lo que me pasa es que no consigo andar por el mundo tirando cosas y cambiándolas por el modelo siguiente, sólo porque a alguien se le ocurra

agregarle una función o achicarlo un poco." (...) "No hace tanto, con mi mujer, lavábamos los pañales de los críos, los colgábamos en la soga junto a la otra ropa, los planchábamos, los doblábamos y los preparábamos para que los volvieran a ensuciar. Y ellos, - dice - nuestros nenes, apenas crecieron y tuvieron sus propios hijos, se encargaron de tirar todo por la borda, incluyendo los pañales. Se entregaron inescrupulosamente a los desechables."

3. Desechables

Y sigue poniendo ejemplos de todo esto. Dice por ejemplo:

"Guardo los vasos desechables. Apilo, como un viejo ridículo, las bandejas de espuma plástica de los pollos. Los cubiertos de plástico conviven con los de acero inoxidable en el cajón de los cubiertos. Es que vengo de un tiempo en que las cosas se compraban para toda la vida. Es más se compraban para los que venían después. La gente heredaba relojes de pared, juegos de copas, fiambreras de tejido y hasta palanganas de losa.

Hoy resulta que en nuestro matrimonio hemos tenido más cocinas que las que había en todo el barrio en mi infancia. Y hemos cambiado de heladeras tres veces."

4. Consumismo

Y dice Galeano...:

"Nos están fastidiando!!! Yo los descubrí, lo hacen todo a propósito!! Todo se rompe, se gasta, se oxida, se quiebra, o se consume al poco tiempo para que tengamos que cambiarlo. Nada se repara. Lo obsoleto ya viene de fábrica."

5. Basura



Y dice, un poquito más adelante, (aquí viene la frase que a mí me impactó):

"Todo se tira. Todo se desecha. Y mientras tanto producimos más y más basura. El otro día leí que se produjo más basura en los últimos cuarenta años que en toda la historia de la humanidad."

Se entiende...? Hemos producido más basura que toda la historia de la

humanidad!

6. Basurero

Y dice una frase aquí:

"El que tenga menos de cuarenta años no va a creer esto: cuando yo era niño por mi casa no pasaba el basurero. Lo juro. Todos los desechos eran orgánicos, e iban a parar al gallinero, a los patos, a los conejos. No existía el plástico ni el nylon."

7. La Gehena

Y hace todo un análisis de lo que es esto, pero... yo tomé esta parte, justamente porque dice en el Evangelio de hoy una palabra que está traducida, que originalmente venía en hebreo. Habla de la "gehena". Acá está traducida por el "infierno". Y la gehena era un lugar en Jerusalén, en las afueras, en la ladera de una de las montañas, allí de Sión, que desembocaba en un valle, y era el lugar donde se tiraba toda la basura y se la quemaba.



Entonces, donde dice allí en el texto: ***"Si tu mano es para tí ocasión de pecado, córtala, porque más te vale entrar en la Vida manco que ir con tus dos manos al "infierno" ("gehena"), al fuego inextinguible"***. La Gehena era la basura. Siempre estaba quemándose alguna cosa. Era el lugar donde se desechaba todo.

8. Computadoras

Nosotros en este tiempo producimos basura en cantidades industriales. Y no sólo la basura de la comida. Yo recuerdo que en el año 93 (1993) empecé a usar la computadora. En este momento no se cuántas computadoras ya pasé, porque fueron desechándose. En veinte años la cantidad de aparatos que fueron cambiando es terrible. En el mismo camino y una sola persona. Y no son cosas pequeñas, son aparatos, y televisores, y heladeras, y vehículos. La basura que estamos generando. Todo es desechable.

9. Todo es desechable?

Bueno. A dónde iba con todo esto? Cómo entender en este tiempo, en que todo es desechable, todo es basura, todo se tira, todo se rompe, entender que hay cosas que duran para siempre? Cómo se puede entender? Imposible. Cómo se puede entender que el matrimonio es para siempre, cuando hoy se nos presenta como algo desechable? Cómo entender lo del Reino de Dios que es la eternidad, si todo se usa y se tira? Cómo entender que la Palabra de Dios, esto que leíamos es Palabra de Dios eterna, es lo que Dios dijo y dice y seguirá diciendo, siempre?

10. Otra Biblia

Es como decir que habría que reunirse la sociedad y decir, bueno, ahora vamos a hacer otra Biblia, porque esta ya es antigua, entonces la tiramos la que tenemos y dentro de diez años, vendrán otros y harán otra Biblia, porque esta es antigua. Se entiende? Estamos en una sociedad que va avanzando a una velocidad que no terminamos de comprender que esto es la ley de Dios para siempre. Lo que leíamos en el Salmo: ***"La Ley del Señor es perfecta"***. Perfecta quiere decir que está hecha, así para siempre, está hecha ya, no es modificable. Lo perfecto no es algo que hay que hacer de nuevo. Cómo entender esto en un tiempo en que todo se convierte en basura? Este me parece que es el gran desafío de nuestro tiempo.

11. La Mano, el pie, el ojo



Y dice la Palabra de hoy (para entrar un poco más en el tema): ***"Si tu mano es para tí ocasión de pecado, córtala"***. Después dice: ***"Si tu pie es para tí ocasión de pecado, córtalo"*** y más adelante: ***"si tu ojo es para tí ocasión de pecado, arráncalo"***. Uno lee esto y dice: ¿cómo se entiende esto? ¿qué quiere decir? Bueno, vamos al sentido más oriental, más profundo. Nosotros a veces tomamos esto en un sentido más literal, como de lo moral y es mucho más hondo que eso.

12. La mano

Cuando hablamos de la mano, estamos hablando de lo que hace el hombre, el trabajo, la acción, todo lo que el hombre desarrolla en su vida. Si eso que haces es para tí piedra de tropiezo, hay que cortar, hay que cambiar, no quiere decir que hay que cortarse la mano, sino la actividad que desarrolla el hombre con sus manos con el trabajo y con lo diario. Si eso es ocasión de tropiezo, hay que terminar con eso, porque así no vas a llegar al Reino.

13. El pie

Cuando dice la segunda palabra: "si tu pie es para tí ocasión de pecado", no está hablando de las extremidades del hombre. Está hablando del camino que hombre emprende, el estilo de vida que has elegido, como vamos caminando en la vida, está conduciéndose hacia el desastre hay que cortar, hay que buscar lo que lleve al Reino. Se entiende?

14. El ojo

En tercer lugar: "Si tu ojo es para tí ocasión de pecado..." ¿qué es entonces lo del ojo? ¿hay que sacarse el ojo porque no nos sirve? ¿se entendió? a veces se leen las lecturas así. Y estamos hablando de un libro de Sabiduría como es la Palabra de Dios, profunda. Estamos hablando de justamente todo lo que es la mirada que el hombre tiene sobre las cosas, la mirada que muchas veces es una mirada cargada de vicios, de soberbia, de altanería, de orgullo, de vanidad, de todo lo que es el egoísmo humano, bueno, todo eso que lleva la mirada humana, es lo que hay que cortar.

15. Sabiduría

No se si se entiende? No estamos hablando de partes del cuerpo sino de cosas profundas. Por eso la Palabra, hay que mirarla desde un sentido de sabiduría, más que literal. Lo literal a veces nos juega una mala pasada, cuando lo leemos así, simplemente.

16. El hombre

Entonces, volviendo al comienzo, hoy tenemos que mirar que lo de Dios es para siempre, tenemos que entender que la Palabra no es desechable como

todo lo que tenemos a nuestro alrededor. Incluso los templos; a veces, se desarmen y se hace otro nuevo. Así no es lo de Dios. Lo de Dios es para siempre, lo de Dios es el hombre, que somos nosotros, que por más que van cambiando las cosas exteriores el hombre no cambia, sigue siendo el hijo de Dios.

17. Conclusión

Hoy en el 2018 y el en 5800, el hijo de Dios. El hombre no cambia esencialmente, por más que cambie su entorno, su contexto, su historia. El hombre sigue siendo el hombre. Por eso tenemos que mirar con mucha claridad esto, para que la vorágine en la que estamos viviendo no nos lleve por delante y no terminemos de comprender que lo de Dios es así: para siempre, y nosotros somos parte de ese ser de Dios porque somos sus hijos.

p. Juan José Gravet
jjgravet@gmail.com